# BUSCANDO LA FERIA DE VILLANUEVA DEL DUQUE EN LA PRENSA HISTÓRICA

De mi incursión por distintas hemerotecas digitales para recabar artículos de prensa sobre las ferias villaduqueñas celebradas hasta el último tercio del s. XX he obtenido dos conclusiones claras: la primera, la falta de fuentes documentales; la segunda guarda relación con las peculiaridades de la localidad en el mercado ganadero celebrado durante la feria. Vayamos por partes:

1. El primer punto para destacar es la ausencia de artículos en la prensa publicada hasta los años 70 del s. XX. Este rasgo lo comparte con la escasez de fuentes históricas sobre la localidad, si exceptuamos los documentos depositados en el Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo). A pesar de que en el s. XIX, **Luis María de Ramírez y de las Casas Deza** reseñó con bastante detalle la villa en su ***Corografía Histórico-Estadística de la provincia y el Obispado de Córdoba*** (1840), lo cierto es que sus notas fueron ignoradas por gran parte de los estudiosos; por ejemplo, por **Alfredo Gil Muñiz**, especializado geográficamente en la comarca de Los Pedroches, que apenas cita a Villanueva en su estudio titulado ***El Valle de los Pedroches*** (Imprenta el Comercial, Córdoba, 1925). Esa investigación fue publicada con el mismo título en el Boletín de la Real Academia de las Ciencias, de las Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba (1925, núm. 12) y, al año siguiente, con el título «El Valle de los Pedroches: el país y sus habitantes», en el tomo LXVI del Boletín de la Real Sociedad Geográfica de 1926. Esa falta de interés para situar en el mapa –y por mostrar las peculiaridades y el patrimonio de esta localidad del Valle de los Pedroches–, afortunadamente, se ha corregido desde finales del s. XX, ejemplo de ello son los estudios realizados por los profesores **Juan Agudo Torrico** –***Las Hermandades de la Virgen de Guía*** (1990)– y **Juan Andrés Molinero Merchán** –***Villanueva del Duque, Lucha Histórica por la Libertad*** (2011)–.

Es por tanto, la documentación insuficiente, la razón por la que este texto ofrece datos parciales e insuficientes, pues apenas he encontrado cinco o seis artículos para saber cómo ha evolucionado este evento a lo largo de los años.

El día 9/8/1958 ***El Cronista del Valle***, periódico de Pozoblanco, dedicó casi dos páginas a «Villanueva del Duque, en Fiestas», describiendo con detalle el pasado de la villa, su vinculación con el lugar llamado «Ayozo», sus características y su situación socioeconómica (explotaciones mineras, Guardia Civil, grupos escolares, etc.). La descripción de los eventos feriales se limita comentar la organización de tres festivales taurinos en una plaza portátil, uno de ellos cómico-taurino. No obstante, este semanario destaca por su conocimiento de la localidad, a diferencia de lo que ocurre con los artículos que publicó el ***Córdoba***, basados más en tópicos que en realidades.

El día 14/8/1959, en el ***Córdoba***, se publicó un artículo firmado por Crítico en el que, con un enfoque tomado más de la mitología antropológica que de la realidad, se lee lo siguiente: «Su feria que es tradición celebrarla el día 15 de agosto, festividad de la Asunción, es de carácter eminentemente pecuario. La Asuncion marca el cenit ferial de nuestra provincia». Como se observa, el periodista escribe de oídas, pues si hubiera estado presente en la localidad, la referencia a la Virgen sería a la mítica Virgen de Guía.

El día 13/8/1961, el ***Córdoba*** vuelve a vincular la feria de Villanueva con la festividad de la Asunción; sin embargo, en esta ocasión, el periodista se ha documentado con más cuidado y escribe con mayor calidad literaria, así leemos: «Feria de Villanueva del Duque. Apoteosis estival de la Asunción. Como todo lo que alcanza su cúspide en verano, a partir de esta fecha inicia su decadencia (...). Pero no es esa a la luz que vemos nosotros a Villanueva, que ha atesorado en su piedra, en su cal y en su ladrillo tantos solares triunfos. El pueblo nos da una impresión noble, vieja y dorada, dorada como las viñas antiguas que durante tantos siglos matizaron su paisaje y que hicieron familiar el nombre de Villanueva. ¿Qué se hicieron de los viejos lagares de la Sierra Cordobesa? ¿Qué fue de aquella doméstica pero famosa viticultura de antaño? Hoy apenas quedan reliquias de los numerosos pagos, y Villanueva ya no es de las viñas, sino del Duque (...).

La feria de Villanueva del Duque coincide con las de otras muchas localidades cordobesas en estar centrada por la Asuncion de la Virgen. Las viejas ferias casi siempre se ponían bajo una advocación religiosa (...) Tal la Virgen de Guía, cuya histórica ermita se cree fue en otro tiempo iglesia templaria.

(...). En la plenitud de la recolección, la feria es una gota de agua que colma la copa rasa. Una actividad extraordinaria estremece la villa y se multiplica por los diversos cauces que los días feriados le ofrece: Mercado ganadero (la localidad fue siempre rica en rebaños de cerda, lanar, vacuno y cabrio), mercadillos ambulantes, diversiones públicas, bailes, (...).»

Al año siguiente, el ***Córdoba*** (14/8/1964) vuelve a dedicar espacio a la feria, en esta ocasión desglosa de forma telegráfica el programa de eventos feriales, destacando la variedad de eventos deportivos: tiro al plato, dianas, Segundo Campeonato Comarcal de «campo a través», carrera ciclista, fútbol, etc; así como las peculiaridades del mercado ganadero.

Finalmente, el día 22/9/1974 se publicó en el ***Córdoba*** un artículo firmado por Solano Marquez, quien escribe que en Villanueva se celebran la «Feria y Fiestas de la Virgen de Guía y San Gregorio», patrones de la villa [en realidad, San Jacinto]. El párrafo dedicado a la feria describe el programa de la feria que se inicia con con el desfile de «carrozas y caballistas y numerosos devotos que se dirigen a Fuente la Lancha para salir al encuentro de la Virgen de Guía, que viene de Hinojosa».

2. Es las referencias periodísticas del mercado ganadero celebrado durante la feria donde se encuentran, en mi opinión, diferencias ostensible con otras ferias de Los Pedroches. Villanueva del Duque destacaba por la venta de los llamados mulos «romos», criados en la localidad y que eran adquiridos por ganaderos desplazados desde Valladolid, Segovia, Salamanca, Soria y de otras zonas del norte del país (***Córdoba***, 14/8/1962). Esta cabaña mular (mulos «burdéganos») se caracteriza «por sus excepcionales condiciones para el trabajo y su dureza para resistir los climas de baja temperatura. Dicho ganado, en cuya cría y recría está muy especializado el antiguo vecindario, principalmente, es el que ha dado justa fama al Mercado que anualmente tiene lugar con motivo de las fiestas que, en cumplimiento del voto de la villa a su patrono San Jacinto, ahora se celebra del 14 al 19 de agosto y del mismo se exportan 500 buenos ejemplares», así se describe en ***El Cronista del Valle*** (9/8/1958).

Es curioso que se mencione que la crianza de este tipo de ganado es la especialidad del «vecindario antiguo»; esto me permite remitirme a algún detalle de la ***Corografía Histórico-Estadística de la provincia y el Obispado de Córdoba*** (1840) de **Ramírez y de las Casas Deza.** El autor, al describir Villanueva del Duque, menciona «una velada que llaman de San Blas, en las inmediaciones de la ermita de Guía, desde el 3 de febrero al once. Esta velada se celebraba en el lugar del Allonzo, cuyo patrón era San Blas» (pág. 448). Así la investigación periodística sobre la feria nos da ocasión para volver a repasar los textos sobre el origen de Villanueva, poblada por gente procedente de lugares desaparecidos (Retamal y Allonzo), los cuales se trasladaron a un pago de viñas, lugar donde surgió Villanueva que fue aldea de Hinojosa hasta 1601 –según **Ramírez y de las Casas Deza–**.

La feria de San Blas se siguió celebrando, pero organizada por Hinojosa no por Villanueva, así consta en la reproducción de una especie de orla que circula desde hace años sin que se sepa el documento exacto del que ha sido extraída, y en la que se lee: «Hinojosa del Duque se haya autorizada, y auxiliada con Real Privilegio o facultad de su Magestad (...), ganada à su instancia à lós veinte de Septiembre de mil setecientos setenta y siete, pára celebrar libremente su acostumbrada FERIA titulada de SAN BLAS, en el mismo sitio donde hasta aquí se ha hecho, en su Término y Jurisdicción, contiguo a la Hermita de Ntra. Señora de GUÍA, por espacio de ocho días, dede el tres, hasta el once del mes de Febrero de cada año.

En cuya inteligencia

Podrán ya acudir, y concurrir con este seguro (que antes no lograban) toda especie de Mercaderes, Comerciantes, Tratantes, Vendedores, y Compradores de Ganados...».

En conclusión, no es una hipótesis descabellada pensar que esos vendedores y compradores de ganados comerciaron con los famosos mulos «romos», quizá algún día aparezcan documentos que puedan probarlo.

*María Dolores Rubio de Medina.*
*Lcda. en Antropología Social y Cultural.*
*Escritora.*